

legado



El guardián del carácter

Tributo a Thomas Lickona





por Ana Moreno Salvo

En una época en la que la tecnología avanza a pasos agigantados y la inteligencia artificial transforma cada aspecto de nuestras vidas, la educación desempeña un papel esencial en la formación de ciudadanos éticos y responsables. Thomas Lickona, Ph.D., es psicólogo del desarrollo, principal defensor de la educación del carácter y profesor emérito de la Universidad Estatal de Nueva York en Cortland.

Fue director fundador del Centro para la 4ª y 5ª R - Respeto y Responsabilidad - de la misma universidad entre 1994 y 2022, recibiendo un reconocimiento nacional por su trabajo en la formación docente y

Ha sido la voz más influyente en el desarrollo de un modelo educativo que combina el desarrollo intelectual y el carácter

parental. Como pionero de la educación del carácter, ha sido la voz más influyente en el desarrollo de un modelo educativo que combina el desarrollo intelectual con el carácter. Su bestseller, "Educating for Character: How Our Schools Can Teach Respect and Responsibility", es un texto fundamental en el campo de la educación del carácter.

Publicado en 1991, esta obra no solo ha sido crucial para diseñar programas educativos en todo el mundo, sino que ha establecido los principios que guían a educadores y padres en la tarea de formar ciudadanos íntegros. Lickona es reconocido como el padre de la educación moderna del carácter. Como presidente de la Association for Moral Education, ha dado conferencias por todo el mundo y ha jugado un papel fundamental en la formación de infinidad de educadores sobre cómo desarrollar virtudes morales y carácter en escuelas, familias y comunidades.

Sus libros han sido traducidos a más de una docena de idiomas, entre ellos: "Educating for Character", "Raising Good Children", "Character Matters: Smart & Good High Schools" (con Matthew Davidson), "Sex, Love and You: Making the Right Decision" (con su esposa Judy Lickona y William Boudreau), "How to Raise Kind Kids: And Get Respect, Gratitude, and a Happier Family in the Bargain y Narnian Virtues: Building Good Character with C.S. Lewis" (con Mark A. Pike).

Su artículo "Teaching Johnny to Be Good" fue portada de la revista New York. También ha recibido premios como el Sandy Award de Character.org por dedicar toda una vida a la educación del carácter, el Premio a la Excelencia en Educación Moral de la Universidad de San Francisco y el Premio Christopher por "afirmar los valores más altos del espíritu humano". Ha sido invitado especial en programas como Good Morning America, Larry King Live Radio, Focus on the Family y Radio Nacional.

Él y su esposa Judy tienen dos hijos y 16 nietos, y viven en Cortland, Nueva York.

UNA EDUCACIÓN COMPLETA PARA UNA SOCIEDAD ÉTICA

La frase de Lickona, "educar la mente sin educar el corazón es no educar en absoluto", refleja su convicción de que la educación no puede limitarse a lo académico, sino que debe incluir la formación en valores y carácter. En su opinión, la educación del carácter es fundamental para crear una sociedad justa y compasiva, especialmente en tiempos de dilemas éticos y sociales complejos. A través de sus décadas de investigación, escritura y docencia, Lickona ha convencido a miles de educadores de que "el carácter no es innato, sino una habilidad que debe fomentarse y desarrollarse".

LA INSPIRACIÓN PARA SU TRABAJO

Gran parte de la inspiración que llevó a Lickona a dedicarse a la educación del carácter provino de su experiencia como padre. Mientras criaba a sus dos hijos, tomó conciencia de la enorme responsabilidad de guiar a los jóvenes en su camino hacia la madurez moral. Esta experiencia personal, sumada a su formación como psicólogo del desarrollo, lo motivó a escribir Raising Good Children, un libro donde explora los desafíos y las recompensas de inculcar valores sólidos en los hijos. Así, Lickona no solo ha apelado a los educadores, sino también a los padres, a quienes considera los principales agentes en la educación

Ha convencido a miles de educadores de que el carácter no es innato, sino una habilidad que debe fomentarse y desarrollarse

Criar buenos hijos es una de las tareas más importantes de la vida y la familia es la primera escuela de valores y virtudes del carácter

moral de los niños y niñas.

En sus conferencias, suele recordar a sus lectores y oyentes: "Criar buenos hijos es una de las tareas más importantes y difíciles de la vida". De hecho, insiste en que la familia es la primera escuela de valores y virtudes del carácter.

PRINCIPALES COMPONENTES DE LA EDUCACIÓN DEL CARÁCTER

En Educating for Character, Lickona presenta una serie de estrategias prácticas para implementar la educación del carácter en las aulas. Estos principios se han convertido en referencias para muchas instituciones educativas de todo el mundo y han inspirado a organizaciones como el Josephson Institute of Ethics, el Developmental Studies Center o character.org, que utilizan sus métodos para promover la formación ética en jóvenes.

Algunos de estos elementos clave incluyen:

- 1. El educador como modelo y mentor:** Lickona sostiene que los maestros no solo deben enseñar los valores en clase, sino también ser ejemplos vivos de lo que enseñan. La ética y el respeto no pueden transmitirse solo a través de conceptos teóricos, sino que deben estar presentes en cada interacción diaria entre educador y alumno. El autor narra un ejemplo de cómo un maestro de primaria, en medio de una disputa en clase, mostró a sus estudiantes el proceso de pedir disculpas y perdonar. Para Lickona, este tipo de enseñanza ejemplar es esencial, ya que los estudiantes aprenden observando cómo sus figuras de autoridad manejan y resuelven los conflictos.
- 2. Creación de una comunidad ética en el aula:** Según Lickona, el aula ideal debe concebirse como una "comunidad ética" donde cada estudiante se sienta valorado y escuchado. Actividades como las reuniones de clase ofrecen a los estudiantes la oportunidad de expresar sus opiniones y participar en la toma de decisiones de forma democrática. El resultado es una cultura de respeto mutuo, tolerancia y un sentido compartido de responsabilidad por el bienestar de todos.
- 3. Disciplina moral y resolución de conflictos:** En lugar de castigos arbitrarios, Lickona aboga por una

disciplina que fomente la reflexión y el autocontrol. Esta disciplina ayuda a los estudiantes a valorar el impacto de sus acciones y les enseña formas pacíficas de resolver disputas, desarrollando en ellos un sentido profundo de justicia y respeto hacia los demás. Un ejemplo claro de esta estrategia es la “disciplina restaurativa”, un enfoque que el autor promueve y que permite a los estudiantes reparar el daño causado, entendiendo las consecuencias de sus actos y aprendiendo a resolver problemas de manera efectiva.

4. Reflexión moral y discusión de temas

controvertidos: El autor cree que la educación del carácter debe incluir el análisis de dilemas morales y temas controvertidos para que los estudiantes cuestionen sus propias creencias y desarrollen una mentalidad crítica. Descubrió que abordar temas complejos, como la justicia social y la ética en la tecnología, ayuda a los jóvenes a enfrentarse a múltiples perspectivas y a comprender la complejidad de los problemas. Así, la educación no solo prepara a los estudiantes para enfrentar los retos actuales, sino que también los capacita para tomar decisiones responsables en el futuro.

INFLUENCIA DE SU TRABAJO

La contribución de Lickona a la educación va más allá de sus libros y conferencias. Sus métodos han sido adoptados por programas de educación en el carácter en todo el mundo, desde Character Counts! en Estados Unidos hasta programas de [educación ética en Asia y Europa](#).

En colaboración con el Josephson Institute of Ethics, Lickona ha trabajado junto a distritos escolares y gobiernos locales para desarrollar planes de estudio centrados en valores. Este instituto, fundado en 1987, se basa en gran medida en los principios de Lickona, y su programa Character Counts! ha llegado a millones de estudiantes en más de 60 países. Su influencia también ha llegado al sector corporativo: muchas empresas, conscientes de la necesidad de la ética en el entorno laboral, han adoptado sus métodos para crear una cultura organizacional fundamentada en valores. En una conferencia en California, el autor explicó cómo una empresa de tecnología en Silicon Valley utilizó el modelo de educación del carácter para desarrollar equipos de trabajo más solidarios y responsables.

Tenemos que desarrollar la ética y la integridad para estar mejor preparados para afrontar los desafíos del mundo moderno

Necesitamos ciudadanos que no solo sepan cómo hacer las cosas, sino también por qué y con qué propósito deben hacerlas

“La integridad y la ética en cualquier ámbito de la vida son esenciales”, señaló Lickona, “y cuanto antes empecemos a desarrollarlas, mejor preparados estaremos para afrontar los desafíos del mundo moderno”.

LA EDUCACIÓN DEL CARÁCTER EN LA ERA DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Con el rápido desarrollo de la inteligencia artificial y el énfasis en los entornos de aprendizaje digital, el enfoque de Lickona adquiere una nueva relevancia. La tecnología no es neutral, y el impacto que tendrá en la sociedad dependerá directamente de los valores que guíen su aplicación. Según Lickona, la inteligencia artificial plantea nuevos desafíos éticos que requieren una clara orientación moral. Así, su legado no solo prepara a los estudiantes para la vida, sino que también los capacita para ser ciudadanos responsables en un mundo en rápida expansión y cada vez más complejo.

En sus propias palabras: “El conocimiento sin carácter es un peligro para la sociedad. Necesitamos ciudadanos que no solo sepan cómo hacer las cosas, sino también por qué y con qué propósito deben hacerlas”.

UN LEGADO QUE PERDURA

Thomas Lickona ha dejado una huella imborrable en el mundo de la educación, y su influencia seguirá resonando en las aulas y hogares de todo el mundo por mucho tiempo. Su énfasis en la educación del carácter es un poderoso recordatorio de que la verdadera educación va más allá del conocimiento académico; se trata de formar individuos que puedan contribuir positivamente a la sociedad. En esta era de cambios constantes y desafíos derivados de la tecnología, Lickona nos recuerda hacia qué debería orientarse la educación: formar estudiantes competentes, pero también compasivos, responsables y éticos.



Thomas Lickona (Nueva York)

es doctor y psicólogo del desarrollo, educador del carácter y profesor emérito de educación en la Universidad Estatal de Nueva York en Cortland. Esta considerado como “el padre de la educación moderna del carácter”. Ha dado conferencias en todo el mundo sobre el fomento de los valores morales y el desarrollo del carácter en las escuelas, las familias y las comunidades. Cuenta con diez libros sobre desarrollo moral y educación del carácter entre ellos *Educating for Character: How Our Schools Can Teach Respect and Responsibility* (1992, Bantam), *Raising Good Children; Educating for Character* (1994, Random House Publishing Group), *Sex, Love and You: Making the Right Decision* (2003, Ave Maria Press), *Smart and Good High Schools* (2005, Center for the 4th and 5th Rs) o *How to Raise Kind Kids* (2018, Penguin Books).